

Por fin, el mayor centro de acogida de migrantes de Europa fue cerrado como parte de las políticas antiinmigrantes del primer ministro italiano, Matteo Salvini.

Mientras, los activistas siguen desafiando a Salvini desembarcando a los migrantes rescatados en el mediterráneo en los puertos bloqueados por el Gobierno.

El ultraderechista ministro del Interior de Italia, Matteo Salvini, cumplió una de sus promesas antimigrantes: cerrar el centro de acogida de migrantes en Mineo, al este de isla italiana de Sicilia.

El centro de acogida de migrantes en Mineo, en 2014 fue el mayor campamento para refugiados en Europa. Para entonces, fue hogar de unos 4 mil 100 migrantes y ahora es cerrado en presencia del mismo ministro del interior italiano.

La evacuación inició desde inicios de año por orden directa de Salvini. Los evacuados fueron distribuidos en otros centros de migrantes del país. Sus últimos 152 residentes fueron trasladados a un centro en Calabria, una región en el sur de Italia. Los migrantes enfrentan ahora unas estrictas normas que tienen como fin repatriarlos sino cuentan con contrato de trabajo.

El número de refugiados que llegan a Italia se ha reducido drásticamente de 181 mil en 2016 a 3 mil en lo que va de año. Sin embargo, la proporción de muertos y desaparecidos ha aumentado a 667, más de uno de cada seis. Esto bajo unas políticas muy impopulares entre los activistas.

El Gobierno italiano mantiene cerrado los puertos para los migrantes y amenaza con multas, arrestos y confiscaciones a las embarcaciones que intenten desembarcar migrantes. Aún así, en los últimos días, varias ONG desafiaron a Salvini atracando en los puertos y desembarcando a migrantes rescatados.